

## EDITORIAL

En octubre del 2005 se produjo el inevitable relevo en la Dirección de *Universitas Medica*. Recibí con complacencia y algo de temor la generosa invitación del Dr. IVÁN SOLARTE (Decano Académico) de remplazar al Dr. ALBERTO RODRÍGUEZ quien ofició como editor durante 7 años.

El Dr. RODRÍGUEZ cumplió una labor dedicada y fructífera, de su mano la revista creció y quienes hicimos parte del Comité Editorial aprendimos de él tanto sobre la parte académica como acerca del “rodaje” que hay en torno a una publicación científica.

¿Por qué embarcarse en este cuento? ¿Por qué empezar a sufrir por la falta de artículos? ¿Para qué preocuparse con las artes que llegan retrasadas y la entrega de las revisiones que pocas veces se ajustan al cronograma establecido? ¿Por qué abandonar la cómoda posición de criticar los esfuerzos ajenos?

La respuesta es simple, pienso que la revista es parte de nuestro patrimonio como miembros de esta comunidad académica. Estoy convencido que el liderazgo académico sólo se logra en la medida que demos a conocer nuestros trabajos y los sometamos al escrutinio de los colegas. Creo que todos hacemos mucho más de lo que escribimos y lo que no queda escrito, simple y llanamente no existe.

Sin embargo resulta paradójico que en un medio donde la producción intelectual es prolífica y reconocida la revista sufra de inanición, el flujo de artículos para nuestra *Universitas* es poco menos que lamentable. Esto afecta su periodicidad y por ende la permanencia en bases de datos como la de Colciencias, donde la revista alcanzó la categoría B.

Se crea así un círculo vicioso nefasto: no se envían artículos porque la revista no está indexada y los pocos que se envían se demoran en salir publicados (generando entendibles molestias a los autores); pero al no enviar artículos, las posibilidades de recuperar periodicidad y por ende la indexación son mínimas.

Qué diferente sería el panorama si de toda la producción intelectual que se hace en cada unidad, departamento o instituto que constituyen la Facultad de Medicina se destinara al menos una colaboración anual para *Universitas Medica*, tendríamos así una revista fortalecida, de mejor calidad, con contenidos actuales de interés general.

Los retos inmediatos son claros: sostener la periodicidad, mantener o mejorar la calidad de lo publicado, crear un sentido de pertenencia y amor por la revista, lograr nuevamente la indexación en Publindex, cambiar la presentación de la publicación y actualizar la versión en la Internet. Pero esto no es posible sin la colaboración y el compromiso de cada uno de ustedes.

Espero que este llamado tenga eco en los estudiantes, internos, residentes y docentes de la Facultad. Sería maravilloso que llegara el día que el Comité Editorial no diera abasto con la cantidad de artículos remitidos para evaluación.

No olvidemos que la revista es de todos, así como también es de todos la responsabilidad de hacerla vivir muchos años más.

*Luis Fernando Jaramillo G M.D.*  
Editor